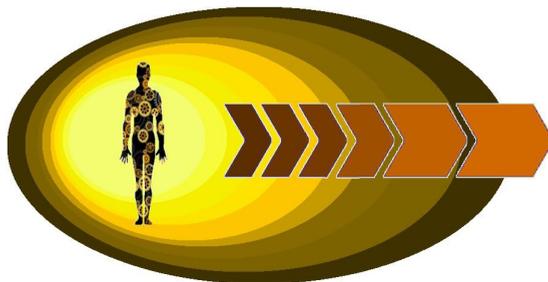


**ANÁLISIS GRAFOLÓGICO:
MANUEL BELGRANO**

A mi hijo Santiago.

ÍNDICE

ANÁLISIS GRAFOLÓGICO:	5
EN EL CORAZÓN Y LA MENTE DE LOS PERSONAJES HISTÓRICOS...5	
LA HISTORIA.....	6
UN OBSTÁCULO COMPLEJO.....	6
EL AUXILIO DE LA GRAFOLOGÍA.....	7
CONDICIONES DEL MOMENTO HISTÓRICO Y EL MEDIO AMBIENTE	8
FORMACIÓN DE MANUEL BELGRANO.....	29
SUS IDEAS ECONÓMICAS: UNA APROXIMACIÓN.....	29
INVASIONES INGLESA.....	29
VOLVIENDO A EUROPA.....	30
GESTA DE MAYO.....	30
LA BANDERA.....	31
VIDA PERSONAL.....	31
EL FINAL.....	31
EDUCACIÓN.....	31
SU PENSAMIENTO EN MATERIA DE EDUCACIÓN.....	32
LINEA CRONOLÓGICA.....	33
LISTA GRAFOMÉTRICA DE TEXTO.....	37
DEFINICIÓN DE PERSONALIDAD.....	121
ASPECTO ESTRUCTURAL DE LA PERSONALIDAD: BIOTIPO.....	126
ASPECTO ESTRUCTURAL DE LA PERSONALIDAD: FENOTIPO.....	126
ASPECTO FUNCIONAL DE LA PERSONALIDAD.....	127
GRAFOLOGÍA.....	129
INFORME DE PERSONALIDAD.....	130
TEORÍA DE TEMPERAMENTOS.....	131
TEMPERAMENTO DE MANUEL BELGRANO: SANGUÍNEO.....	133
MODELO DEL CEREBRO TRIUNO.....	135
MANUEL BELGRANO: PREDOMINIO DEL CEREBRO LÍMBICO.....	136
TEORÍA DE LAS DIOSAS Y DIOSES GRIEGOS.....	138
DIOS ARQUETÍPICO DE MANUEL BELGRANO: HERMES.....	141
TEORÍA DEL ENEAGRAMA.....	156
BIBLIOGRAFÍA.....	249



Uno puede sentir una gama de emociones diferentes. La consciencia de ver un panorama completo en cada uno de los elementos de la experiencia histórica, así como el desenlace de las acciones, si bien estimula por un lado, no adquiere el valor real del momento (sin ese grado de conciencia) dentro de la subjetividad de los actores de la situación. Es por esto que poder tener el relato de sus protagonistas adhiere una dimensión más profunda. Se puede saber, reconocer y sentir lo que ese personaje histórico vivió. Coloca al estudioso en la misma piel viviendo la misma situación, teniendo las mismas emociones y pensando de igual forma. Es proyectarse más allá del tiempo y el espacio, viviendo una experiencia única.

De esta forma se produce cierta fascinación con este tipo de personajes históricos al ver la magnitud de su virtud, de sus proezas, de sus logros y surgen preguntas; ¿Cómo son estas personas? ¿De dónde surge su visión y su fuerza para ir más allá de las circunstancias, enfrentando la adversidad y dejando su impronta en el tiempo? ¿Cuál es este conjunto de características que forman estas personalidades para dejar esa huella en la historia?. Sin duda reconocer esas características es marcar aquello que se puede ser como ser humano y dejar un legado de ejemplo para saber que la condición humana posee esas infinitas posibilidades de superación. Esto apasiona a todo aquel que se lance al estudio de estos personajes históricos, apreciándolos como gigantes por lo que han hecho en la historia, descubriendo esa personalidad y maravillándose de esas virtudes y a la vez también encontrando aquellos eventos más sensibles, y poder sentir esa empatía con su lado más emocional, con aquello cotidiano y común de sus vidas.

Para poder establecer ese vínculo con el personaje histórico se debe hacer una profunda investigación que contenga todos los datos posibles, armando un complejo rompecabezas y en esa suma apreciar la personalidad particular. Todos los datos cuenta a la hora de establecer esa personalidad, cuánto más piezas se tengan del rompecabezas, más posibilidades de armar un registro y de no malinterpretar las intenciones. Pero muchas veces el registro es incompleto, no es posible tener esos datos, debido a las condiciones históricas del momento, a la pérdida de registros, la ausencia de testigos, etc. Así nacen las diferentes apreciaciones, la historia se pierde en debates según quien interprete los datos.

UN OBSTÁCULO COMPLEJO

Las interpretaciones históricas son el resultado de las conclusiones establecidas por los estudiosos, ante los huecos de información faltante. De esa forma las emociones, pensamientos e intenciones constructivas de las decisiones y acciones de los personajes históricos son hipótesis, en donde la investigación de experiencias permite acercarse a tener una idea de estos elementos psicológicos. Para intentar esto, cualquier estudioso trata de reconocer como se formó, como eran sus familiares, en qué condiciones se crió, que decisiones tomó en su vida, que opiniones poseían, etc., y así entender y sentir como fue la situación histórica que le tocó vivir.

Pero esta forma no es muy precisa ya que no siempre se obtendrán los datos necesarios. Requiere de una reconstrucción de la mayor cantidad de experiencias

documentadas o relatos de testigos, los cuales no siempre están disponibles. Aun así la interpretación de estos datos sigue cayendo en el mismo problema y siempre está abierto a debate, muchas veces reflejando las intenciones de quien realiza el estudio. El sentir y el pensar de estos personajes históricos se pierde, así como la conexión con ellos y con esos momentos particulares.

EL AUXILIO DE LA GRAFOLOGÍA

Dadas las condiciones existen claras limitaciones para dar con la solución a éste problema. La falta de datos esenciales no puede llenarse de forma rápida, solo con el paso del tiempo y los descubrimientos que vayan surgiendo se puede acercarse, aunque nunca completarse.... pero la ciencia se abre camino en busca de las soluciones. Y en su infinito crecimiento, aprende a tomar cada mínimo punto del universo y encontrarle su sentido. Dentro de las múltiples herramientas que cuenta un historiador para poder armar ese rompecabezas se encuentra la Grafología, que permite ir al auxilio de esta situación. Con una muestra escrita de puño y letra de la persona que se busca conocer, es suficiente para sumergirse en todo su ser, permitiendo realizar un profundo, pleno y detallado análisis de la personalidad. De esta forma es posible apreciar en detalle cada sensación, cada emoción, cada expresión de conducta en la forma de códigos y valores, cada miedo y deseo que pueda presenta, así como la forma de percibir y tramitar la información en la forma de procesar (pensar). Y todo esto surgiendo más allá de la intencionalidad del personaje analizado, permitiendo obtener objetividad con respecto a las emociones y pensamientos.



De esta forma un escrito se vuelve una huella de la personalidad, una impresión del ser pleno, un registro completo de todo lo que es hasta ese momento, lo que trasciende el tiempo y la mortalidad. Cada personaje histórico que haya realizado un escrito (o varios) deja la posibilidad para sumergirse en su alma, entendiendo la percepción y la sensación de su mundo circundante. Una muestra escrita a través de la grafología permite apreciar de una forma profunda la personalidad, desde ahí, se puede conjugar en situación para determinar el pensar y el sentir. Ahora es posible trasportarse hasta cualquier momento y cualquier personaje histórico, viviendo y sintiendo la historia como protagonista.

Con este potencial la grafología puede convertirse en un puente directo a los pensamientos y sentimientos de los protagonistas de los eventos históricos. Ya no es la interpretación que puede hacerse de otros datos, es el auténtico pensar y sentir del personaje histórico. Es tener la seguridad en el momento de interpretación.

De esta forma la grafología puede realizar un aporte invaluable al estudio histórico. Trae al tiempo presente, los deseos, motivaciones, emociones y pensamientos de los protagonistas, tomando a la escritura como una foto detenida en el tiempo de estos estados psicológicos. Las falsas interpretaciones caen ante los resultados objetivos de

un análisis grafológico. La historia no se ajusta según los deseos de quienes la estudian, se ordena de la forma correcta, dando una verdadera historia.

CONDICIONES DEL MOMENTO HISTÓRICO Y EL MEDIO AMBIENTE

Establecer la importancia histórica de una personalidad particular debe realizarse dentro del contexto histórico en donde existió su desarrollo. Solo de esta forma es posible apreciar las diferentes vicisitudes que enfrenta el personaje. La formación de su personalidad con las condiciones del medio establece determinantes, sumado a esto los valores y las diferentes problemáticas que la sociedad del momento enfrenta. Vislumbrando claramente las condiciones es posible otorgar el valor correspondiente a los juicios, ideas, afirmaciones y acciones que manifieste. Fuera de esas condiciones del momento y la sociedad, las acciones pierden la condición para ser valoradas, no existe el parámetro para destacar las acciones.

01 - ANTECEDENTES

El virreinato del Río de la Plata fue creado en 1776 en el marco de las reformas borbónicas separándolo del virreinato del Perú. Ocupaba los países actuales de Argentina, Paraguay, Uruguay y Bolivia o Alto Perú y algunas regiones de los actuales Perú, Chile y Brasil. La ciudad de Buenos Aires fue elegida como capital por su posición geográfica estratégica en un estuario que daba acceso directo al río de la Plata que navegándolo permitía llegar hasta el mismísimo Potosí. Por eso los ingleses lo deseaban tanto, permitiría la navegación y el comercio hasta bien dentro del continente sudamericano.

Carlos III, rey de la Monarquía Hispánica, creyó conveniente reforzar esta zona y dotarla de más medios y favorecerla en aspectos económicos y comerciales por la ampliación del comercio entre Europa y las Indias, la preeminencia británica en los mares, que ya habían ocupado las islas Malvinas, y el expansionismo portugués en las fronteras cercanas al estuario del Río de la Plata. Así como la lucha contra el contrabando mediante el reforzamiento de las poblaciones existentes y la creación de nuevas fortalezas costeras.

02 - EL VIRREINATO EN CRISIS

A lo largo del siglo XVIII, los cambios políticos llevados adelante por la Casa de Borbón que reemplazó a la Casa de Austria a partir del 16 de noviembre de 1700 en el Imperio Español transformaron las dependencias americanas, hasta entonces "reinos" relativamente autónomos, en colonias enteramente dependientes de decisiones tomadas en España en beneficio de ella. Entre estas medidas se contó la fundación del Virreinato del Río de la Plata en 1777, que reunió territorios dependientes hasta entonces Virreinato del Perú, y dio una importancia singular a su capital, la ciudad Buenos Aires, que había tenido escasa importancia hasta ese momento.

El 25 de junio de 1806 se iniciaron las invasiones inglesas, cuando una fuerza de mil seiscientos ingleses desembarcó en las costas de Quilmes y dos días después ocuparon Buenos Aires. El virrey Rafael de Sobremonte se retiró hacia el interior del país a organizar tropas para la reconquista, pero en Buenos Aires el gesto fue interpretado como una huida. Cuando el 12 de agosto una fuerza compuesta por milicianos criollos y un ejército regular acorralaron y vencieron a los ingleses, el virrey fue suspendido en sus funciones militares y se le impidió regresar a la capital.

Ante la inminencia de una nueva invasión, el coronel Santiago de Liniers que estaba a cargo del ejército, organizó y adiestró una nutrida fuerza de milicias. El 3 de febrero del año siguiente, la ciudad de Montevideo fue ocupada por los ingleses, aumentando el descrédito de Sobremonte: un cabildo abierto lo depuso y lo reemplazó por Liniers. Era

la primera vez en la historia colonial española que un virrey (representante directo del rey de España) era depuesto por el pueblo.

El 28 de junio, 9000 británicos desembarcaron cerca de Buenos Aires. Las milicias porteñas fueron incapaces de impedir su avance a campo abierto, pero lograron destruir el ejército invasor dentro de la ciudad; los invasores capitularon el 7 de julio, abandonando poco después el Río de la Plata.

Las invasiones inglesas manifestaron el éxito de la población local en la defensa de sus colonias, algo en lo que había fracasado la metrópoli. El virrey Liniers fue confirmado en el cargo por el rey, con lo que —a ojos de los porteños— confirmaba su derecho a deponer a las autoridades. Durante los tres años siguientes, tanto Liniers como su sucesor, Baltasar Hidalgo de Cisneros, se verían obligados a negociar sucesivamente con los jefes de las milicias, con los comerciantes y con el cabildo de Buenos Aires las políticas que aplicaban. El primer día de 1809, los españoles peninsulares quisieron imponer una Junta de Gobierno que los repusiera en el centro del sistema social y político, cuestionado a partir de las invasiones inglesas; su fracaso confirmó la preeminencia política de los españoles americanos.

En 1808, el ejército francés de Napoleón Bonaparte inició la invasión a España, y el rey Fernando VII fue arrestado y reemplazado por José Bonaparte. Pese a la reacción del pueblo español, que erigió una junta Suprema Central de Gobierno y durante un año y medio logró detener el avance del ejército invasor, a principios de 1810 la mayor parte de la Península había caído en manos francesas.



La prisión del rey Fernando VII generó un vacío de poder que desencadenó procesos independentistas en casi todo el Imperio Español.

Un grupo de criollos adhirió a las pretensiones de la infanta Carlota Joaquina de Borbón (esposa del príncipe regente de Portugal e instalada en Río de Janeiro) que pretendía gobernar el Río de la Plata en nombre de su hermano Fernando. El partido carlotista no tuvo extensión suficiente para alcanzar sus objetivos. En septiembre de 1808 se creó una junta de gobierno local en Montevideo, que rechazó la autoridad de Liniers, pero la misma se disolvió a la llegada de Cisneros.

Gran Bretaña pasó de enemigo a principal aliado de los españoles en la guerra contra Napoleón. Para conservar esa alianza, el virrey Cisneros (nombrado por la Junta Central) cedió en 1809 a la presión de los comerciantes locales y decretó el libre comercio, del cual ese país sería el principal beneficiario.

En 1809 ocurrieron dos revoluciones en el Alto Perú (la actual Bolivia) dependiente del Virreinato del Río de la Plata: el 25 de mayo estalló la Revolución de Chuquisaca y el 16 de julio otra en la Paz, formándose dos juntas de gobierno. La primera fue disuelta sin combatir por un ejército enviado desde Buenos Aires, mientras la segunda fue cruelmente aplastada por tropas enviadas desde el Perú, que ejecutaron a sus cabecillas a principios de 1810.



03 - EL CABILDO ABIERTO DEL 22 DE MAYO DE 1810

El 14 de mayo de 1810 llegó a Buenos Aires una goleta inglesa, que portaba periódicos comunicando la noticia de la completa derrota militar española y de la disolución de la Junta Central. Los grupos políticos activos interpretaron que (caducada la autoridad que había nombrado a Cisneros) éste ya no representaba a nadie y el gobierno debería ser administrado por sus vecinos.

Sin embargo las causas de la revolución son más profundas y anteriores. Entre éstas se encuentran la debilidad y el desprestigio de la monarquía, la permanente preferencia por los peninsulares sobre los criollos para todos los cargos públicos, el monopolio comercial de España, la fuerza que habían demostrado poseer tras las Invasiones Inglesas, y la influencia ideológica del iluminismo y la Revolución francesa.

Anunciada al pueblo el cese de la autoridad del virrey, el Cabildo creó una Junta Provisional Gubernativa, formada por dirigentes de posiciones revolucionarias y presidida por Cisneros, que juró el día 24. Los revolucionarios se negaron a aceptar esa junta, de modo que dos de sus miembros (Saavedra y Castelli) renunciaron a la misma.

El día 25 de mayo se produjo una movilización popular, que presionó al Cabildo: una diputación se presentó ante este para requerir la formación de una nueva junta, a lo que el Cabildo respondió que no trataría ninguna petición que no se hiciera por escrito. Horas más tarde, la diputación presentó el documento llamado la Petición del Pueblo, firmada por "vecinos, comandantes y oficiales" en nombre del pueblo, exigiendo la formación de una junta de gobierno (cuyos integrantes estaban listados en la petición) y el envío de una expedición de quinientos hombres para auxiliar a las provincias del interior.

El Cabildo exigió la ratificación del pedido por parte del pueblo reunido en la plaza, pero ante la amenaza de los revolucionarios de recurrir a las armas, terminaron por ceder y (confirmando los nombres exigidos) nombrar una "Junta Provisional Gubernativa de las Provincias del Río de la Plata a nombre del Señor Don Fernando VII", que la tradición recuerda como Primera Junta.

04 - GUERRA DE INDEPENDENCIA

Los primeros ejércitos de que dispusieron los gobiernos rioplatenses se originaron en las milicias urbanas de Buenos Aires. Si bien la tropa era numerosa, no tenía otra experiencia que las Invasiones Inglesas, y sus oficiales eran tan inexpertos como los